



## COMUNICACIÓN ACADÉMICA N° 1716

*Del académico de número don  
Roberto Selles, acerca de*

### PASCUAL “CHOLO” MAMONE

Señor Presidente:

En su fueye se conjugaban naturalmente la tradición bandoneonística fundada por Pedro Maffia y la concepción vanguardista de Astor Piazzolla. Desde el sábado 15 del pasado setiembre, ese fueye sólo reproduce el sonido del silencio. Porque las manos que lo pulsaban se han marchado definitivamente. Eran las de Pascual Mamone, el Cholo Mamone, compositor, arreglador y director, además de bandoneonista.

En marzo de 2003 –después de muchos años de amistad y no sé por qué no antes– se me ocurrió reportarlo. “¿De qué barrio sos?”, le pregunté entonces. “De San Cristóbal –respondió–, donde nací el 22 de abril de 1931.” Todo parece indicar que había arribado al mundo diez años antes, pero podía quitárselos sin que se notara, porque siempre supo conservar un aspecto juvenil. “Mis padres –continuó– se llamaban Francisco Mamone y Rosa Massara. Estudié con Pedro Maffia y seguí con Juan Schultis. A partir de 1946, integré algunas orquestas de barrio que nadie conocía.”

Eso fue hasta que consiguió formar en las muy conocidas. Fueron éstas las de Florindo Sassone –la primera típica profesional en la que intervino, como músico y como arreglador–, Pedro Maffia –en la que también hizo los arreglos–, Alfredo Gobbi y Osvaldo Pugliese.

Fue asimismo arreglador del Primer Cuarteto de Cámara del Tango. Él mismo me contó cómo ocurrieron las cosas: “Me convocó Leo Lipesker, que era el director, para hacer las instrumentaciones de acuerdo con la música de cámara europea”. Además de su director, en violín, integraban el cuarteto Hugo Baralis (segundo violín), Mario Lalli (viola) y José Bragato (cello). Con los notables arreglos de Mamone, grabaron dos larga duración: uno en 1961, en Odeón, y el otro en 1965, en Microfón.

En 1992, creó –a solicitud del intendente del partido de San Martín, Antonio Libonati– la Orquesta Municipal del Tango de General San Martín, de la que fueron vocalistas Nelly Vargas Machuca, el tempranamente desaparecido Luis Linares, Choly Cordero –que también se retiró de la vida mientras integraba esa agrupación– y María Viviana. La orquesta fue desintegrada por el intendente Ivoskus en 2011; esas cosas de la política y de no darle importancia a la cultura nacional, algo tan común en estos tiempos.

Pero Mamone siguió dirigiendo, paralelamente, su propia orquesta a la par de su trío –con el que se presentó, por ejemplo, en el Club del Vino y, durante años, en La Casona del Conde de Palermo– y siguió, además, dictando clases. Puede agregarse, en este apretado recuerdo, que en 1996 nuestra institución le otorgó el Diploma a la Gloria del Tango, una merecida distinción por tantos años de difundir lo nuestro.

Muchos fueron los tangos que surgieron de la inspiración de Pascual Mamone. Entre ellos, los instrumentales “Flauteando”, “Chantango”, “Negroide”, “Equis” y los cantables “Hablemos otra vez”, “El tren de anoche” (ambos con Reinaldo Yiso), “Vuelvo” (con Héctor Negro), “Una sola tarde” (con Daniel Tedeschi), “¿Cómo has cambiado, San Telmo!” (con Cholo Hernández y Roberto Cassinelli) y sus dos éxitos:

“Bailemos” (con el citado Yiso), que difundió Alberto Moran, y la preciosa milonga “Cuando era mía mi vieja” (con Juan Bernardo Tiggi), popularizada por Julio Sosa.

Ahora que el Choclo pasó a integrar la lista de recientes ausencias, como las de Aníbal Arias, Carmen Duval, Alberto Merlo –cantor de tangos en sus inicios–, Roberto Díaz, Reynaldo Martín y nuestro cofrade León Benarós, se me ocurre saltearme tanta muerte y volver a los días en que el Cholo Mamone estaba entre nosotros, más precisamente a la noche del 16 de setiembre de 1986, cuando en una servilleta del Café Homero, le escribí este efusivo soneto, que él conservaba enmarcado en su casa:

### A Pascual Mamone

Un cielo de estercitas y malenas  
desata tu bandola cadenero,  
cinchando por las noches un runflero  
gotán que nos deschava viejas penas.

Y con las nomas de corcheas yenas,  
armás tu filarmónico entrevero  
para officiar tu rito arrabalero  
en misas de malevas cantilenas.

Traducís con tu fueye –¡mama mía!–  
a todo el misterio de la tanguería  
y entre la magia que tu cuore pone

en *La cachila* taura o en *Chantango*,  
pa’ batirte mi justo me arremango:  
¡yo soy tu hincha mayor, Pascual Mamone!

Buenos Aires, 6 de octubre de 2012

ROBERTO SELLES  
Académico de número  
Titular del Sillón “Dante A. Linyera”